

## PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID

Un mes 3 pesetas

PROVINCIAS

Meses 10 pta.—6 meses 19.—Año, 37 pta.

ULTRAMAR, ANTILLAS Y FILIPINAS  
6 meses, 40 pta.—Año, 75 pta.

Número suelto, 10 céntimos

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Calle de la Greda, 10, principal

## LA OPINION

## PRECIOS DE SUSCRICIÓN

EXTRANJERO

Unión Postal

3 meses, 18 pta.—6 meses, 35 pta.—Año, 65 pta.

PAÍSES NO CONVENCIONALES

Trimestre, 50 pesetas

Número atrasado, 25 céntimos

Anuncios: á 0'20 céntimos de peseta

ADMINISTRADOR

D. José F. Brunengo

Calle de la Greda, 10, principal

## DOS DISFRACES

Aún resonaban en mis oídos los ecos discordes, estridentes, de aquella tarde, última de Carnaval; de esa suprema expresión de la locura humana, que solo cuenta la vida efímera de tres auroras. Parecía escuchar en el aire alegres carcajadas, tristes lamentos, ahogados sollozos, dulces frases de amor, irónicas palabras, desaforados gritos, voces que hablaban y referían historias misteriosas; todo mezclado, confundido, formando vago y extraño concierto que crecía, crecía, se agrandaba, atronando, ensordeciéndome, como crece y se agranda pavorosa visión, que los aterrados ojos se fingen en noche oscura; y mi frente ardía; y mis sienes golpeaban como martillos en yunque; y una ola de fuego invadía mi cuerpo, corría por mis venas y caldeaba mi sangre, dejando tras sí un frío espeluznante que helaba mis huesos y me hacía titilar en una placida noche del mes de Marzo; luego la ola de fuego volvía y detrás el frío. La fiebre se enroscaba cual serpiente, me estrechaba, hacía presa en mi organismo; y el vago y extraño concierto seguía resonando en mis oídos, agitando mi espíritu, despertando notas confusas, acordes lejanos de historias que dormían en el fondo de mi ser, y cuyo recuerdo subía entonces como grato aroma á perfumar aquel ambiente que me asfixiaba. Yo huía de la música estruendosa, de la inmensa, gigantesca sinfonía que sonaba ensordecedora en el espacio, trastornándome; y ella siempre, siempre cerca de mí por más que me alejaba; y era que vibraba potente en las cuerdas misteriosas de mi alma. Los transeúntes que cruzaban por la calle, parecíanme al reflejo tibio de la luz de los faroles, sombras fantásticas, deslizándose silenciosamente y sin hollar su planta el suelo de aquel país desconocido, que solo en los horizontes de mi turbado espíritu existía.

Rumor discordes y agradable á un tiempo, sacóme de aquel estado casi turgido en que me hallaba sumido, de aquel estado semejante al sonambulismo; el brillo de las luces hería mis retinas; mi vista percibía los objetos claros, distintos, sin que los empañara ó oscureciera sombra extraña, producto de imaginación calenturienta.

Me encontraba en el café Imperial, sentado en un diván y con una mesa delante. La resplandiente luz de los numerosos mecheros de gas, iba á quebrar sus rayos en las pulidas lunas de los grandes espejos, formando en ellas magníficas reverberaciones. Abigarrada muchedumbre llenaba el amplio salón; los acordes del sexteto vibraban en el aire; el chasquido de copas que chocaban, la jovial y ruidosa conversación, el aroma del café y de los licores, el humo de los cigarrillos que en inciertos espirales se elevaba hacia el techo; los negros y brillantes ojos de la joven, casi adolescente, que sola, sentada allá á un extremo, saboreaba una taza del exquisito moka; la ridícula vieja, que cargada de afletes, intentaba en vano parecer joven; la señorita cursi, que con el novio al lado placida, mientras la tolerante mamá daba cabezadas y á veces roncaba estrepitosamente; el hablar riente del típico torero, mezcla del majo andaluz y el chulo madrileño, daban á aquel recinto un aspecto tal de originalidad churriguera, que el espectador, confuso y asombrado, sentía vértigos.

—¿Qué va á ser, señorito?—me dijo un camarero.

—Cerveza—le contesté.  
El blanco mármol de la mesa, surcado por negras vetas que formaban caprichosas figuras, parecía á la conciencia de todas aquellas gentes que mis ojos veían, la más limpia, llena de aquellas manchas, de aquellas líneas negras que el mármol cruzaban. Entonces las figuras caprichosas, imaginé que eran alegóricas combinaciones; vi el afilado puñal de la calumnia clavado en inocente pecho; suaves contornos de mujer hermosa acariciando el repugnante rostro de crápulo anciano...

—La cerveza—dijo el camarero interrumpiendo mis extravagantes elucubraciones.

—Destáplala—le respondí.

Clavó el tirabuzón en el largo tapón de corcho, tiró de él, y sonó un estampido como el que produce el cohete al estallar en el aire; el dorado líquido se agitó dentro de las paredes de la botella, y espumoso y buliente, fué vertido en la alta y estrecha copa de cristal; caía en ella á borbotones, precipitándose, y al llegar al fondo, ascendía por el centro una delgada columna de burbujas blancas; semejantes á bellísimas perlas encerradas en un grueso topacio, y ya en la superficie, se estrechaban y comprimían en los bordes, formando una hermosa orla de niveas espumas.

Bebí un sorbo, encendí un cigarro, y recostéme en el blando diván; apoyé en el asiento una mano y mis dedos tropezaron con un papel; lo cogí maquinalmente, lo puse encima de la mesa y mis distraídas miradas cayeron sobre él: era una carta abierta, cuyo sobre, ligeramente arrugado, decía así:

«Para el Sr. N.—Madrid.» El demonio de la curiosidad me inspiró y saqué el delgado plieguecillo de papel que contenía; exhalaba un perfume delicioso, transcendía á mujer enamorada: trazadas por mano temblorosa, había en él escritas solo cuatro líneas de un carácter de letra elegante. Leí: «No te olvido. Esta noche á la una te aguardo en el baile de la Zarzuela. Mi disfraz será un hábito de religiosa carmelita. ¿Faltarás? No lo creo.» ¡Ni una inicial siquiera! Nada había después que pudiera darme idea de quién era la mujer que bajo el hábito de monja, ocultaría un corazón palpitante de amor.

«Y debe ser hermosa!» exclamé con el mayor entusiasmo. Quedé un momento silencioso y pensativo; la curiosidad me aguijoneaba y me impelía al baile de la Zarzuela. Nada, voy á ver quien es. No me importa, es cierto; pero ¿quién permanece indiferente, cuando una misteriosa aventura de amores le brinda con sus sabrosos incidentes? Decidido: al baile.

Llamé al camarero, pagué la cerveza y salí á la calle. Mil ideas, sueños, ilusiones, fantásticas quimeras, se agitaban en mi cerebro y el corazón me latía con fuerza.

Me encaminé al teatro de la calle de Jovellanos.

Luz, mucha luz; los rítmicos sonidos de la orquesta, que vibraban del aire en las ondas; voces y risas distintas que, mezclándose, formaban un solo y alegre rumor; multitud de seres humanos, bajo vistosos trajes de variados colores, agitando vestimentas, y todos los rostros cubiertos con la careta; atmósfera asfixiante, caldeada como en un horno; esto, esto fué cuanto percibí, pero de una manera confusa, hiriendo mis sentidos, llegando á mi espíritu como llega el vago recuerdo del pasado ensueño, al entrar en el salón de baile.

Mis miradas, escrutadoras, como movidas por la idea que llenaba todo mi pensamiento, se hundieron en aquel mar revuelto de disfraces de raso, en el que resplandecían, á manera de faros luminosos, los brillantes ojos de voluptuosas mujeres.

El hábito de religiosa carmelita era lo que buscaba anhelante; y sólo veía pasar ante mí, moviéndose al compás de los rápidos acordes del vals, mujeres cubiertas con capuchones de crugiente seda, entre los brazos de sus parejas, cerca los rostros, mezclándose los alientos, las pupilas dilatadas, los turgentes senos agitándose en suaves ondulaciones á impulsos de la fatigada respiración, y entregadas á los frenéticos transportes del placer del baile.

Y pasaban, pasaban en precipitado torbellino, chocando, estrujándose, avanzando y retrocediendo; y cruzaban ante mí átonita vista, como sombras chinescas en los vértigos de fantástica danza; á veces parecían ilusión de mis sentidos, y se me imaginaban algo así como las figuras que en círculo luminoso proyecta la linterna mágica, y aparecen y desaparecen con igual fugacidad que la dicha en los horizontes de la existencia humana.

Mis miradas seguían buscando con ansiedad creciente, el hábito de monja carmelita, que con atracción extraña me había conducido hasta allí. Entre el laberíntico oleaje de máscaras, allá, lejos, casi al extremo del salón, vi destacarse por fin la oscura silueta de una religiosa, aprisionada en los brazos de gentil manco. Bailaban. Mi corazón se agitó con fuerza, como queriendo romper las paredes del pecho; sus latidos, que repercutían en mis sienes, figuráronse golpes violentos que una mano misteriosa daba en las puertas de mi alma, y parecíame oír dentro de mí una incesante voz que llamaba al amor, intentando despertarle de su pesado sueño.

Pero ¡ah! la monja desapareció tras un compacto grupo de máscaras; quise correr en pos de ella, y me lancé á aquel enrevesado océano; luché y relucí entre el tumulto, y cuando lograda, después de inauditos esfuerzos, abrir un hueco, é iba á avanzar, una oleada viviente me envolvía, comprimiéndome, arrastrándome á un extremo, como el mar arroja á la arenaos playa el frío cadáver que trágico en sus iras y llevó en su seno. El flujo y reflujo existía allí como en el Océano; las olas avanzaban, llegaban y retrocedían, deshaciéndose y dejando paso á otras nuevas, que les sucedían para retroceder y deshacerse como ellas. En el tiempo que mediaba entre el desaparecer de una y el llegar de otra, la religiosa pasaba y yo la veía como se presentaba primero, ocultándose después, semejante al sol que, acá esconde su rutilante disco tras la parda nube, allá muestra de nuevo sus resplandores, escondiéndose acullá otra vez.

De pronto la orquesta dejó de lanzar el torrente de notas armoniosas; se estinguieron en el aire sus últimos acordes y el vals cesó. Las parejas se deshicieron; el rumor de las conversaciones creció, y el amplio salón fué quedando despejado.

Ya me decidía á buscar á la que era objeto de mis ansias y mis afanes, cuando la vi venir, lánguidamente apoyada en el brazo de su pareja. El hábito oscuro de estameña cubría un cuerpo joven, exuberante de vida; por la suave y ondulante curva de su pecho, se adivinaban las formas bellas de turgente seno, bajo el que latía, sin duda, un corazón amante y sobre el que se ostentaba el ancho escapulario de Nuestra Señora del Carmen; largo y grueso rosario pendía de su delgada y flexible cintura; la blanca toca encerraba su rostro en niveo manto; tras el antifaz, relampagueaban sus grandes y negros ojos, á los que se asemeja el alma de la mujer aquella, alma llena de dulces sentimientos y de pasiones ardientes.

No sé lo que sentí; la sangre affuyó á mi cerebro en oleadas de fuego. ¡Ah! ¡Qué sarcasmo! El disfraz no podía ser más perfecto. El hábito de religiosa carmelita, destinado á envolver el cuerpo púdico de la austeros esposa del Señor, que, estasiada en las místicas oraciones que su alma eleva y que suben al cielo perfumadas con el aroma de su virginidad, solo piensa, solo sueña en las inefables dulzuras de la vida eterna, ocultando ahora un cuerpo hermoso, un cuerpo plétreo de pasiones, plétreo de deseos. En mi cerebro brotó una idea: hábito y mujer, por su contraste, hicierónme el efecto del devocionario que encerrara entre sus hojas una imagen de la lúbrica Venus, simbólica expresión de los placeres y de la belleza material.

Seguí á aquella monja carnavalesca. Marchaba lentamente, embebida en anímadísimo diálogo que con el joven sostenía. Atravesaron el salón y salieron por una de sus puertas, internándose en un largo pasillo. Y yo, sin perderles un instante de vista, siempre detrás, siguiéndolos siempre, como el acero sigue al ímán. Cuando allá, lejos, se hundieron en la sombra que proyectaba el muro, me pareció escuchar un rumor dulcísimo semejante al que produce el aura al rozar con sus alas las frescas hojas de la hermosa flor. Un recuerdo surgió en mi mente, y así como se presenta á los ojos del viajero, al deshacerse la densa niebla, la bella perspectiva de un valle feracísimo, presentóse á mi vista, roto por misterioso conjuro del denso velo del tiempo, el cuadro de mi niñez, mi blanco palomar, y en él, destacándose sobre todo, amorosa pareja de palomas, acariciándose, con los picos juntos, y en suave aleteo rizando la azulada pluma.

Entraron en un palco. Abrió la puerta del contiguo y penetré en él. Miré. La careta no ocultaba ya el rostro de la joven, que casi envuelta en la sombra, y sentada cerca, muy cerca de su amante, se abandonaba á su amor, como se abandona la hoja seca al viento que la arrastra en su carrera y la hace moverse á capricho del soplo de sus ráfagas. Era hermosísima. Sobre el fondo rojo oscuro del diván y del tapizado, destacábase su gallarda figura, su admirable faja. El cabello, negro como el azabache, escapándose por entre la toca, caía sobre su frente en caprichosos rizos; sus ojos tenían una indefinible expresión, mezcla de tristeza y de amorosa vehemencia; su boca pequeña, sus labios algo gruesos, rojos y frescos, sus dientes diminutos y blancos; parecíanme un estuche de coral encerrando bellísimas perlas; su nariz correcta; sus mejillas rosadas, con unos huélos encantadores. Las primeras palabras que la oí pronunciar, llegaron á mí, como eco dulcísimo de música lejana; su voz tenía toda la cadencia del murmurio del agua, toda la melodia del gorgor del ruiseñor, toda la dulzura del susurro del aura entre las flores.

Como el caminante, que marchando por áspera senda, al escuchar el trino de un pájaro, se detiene, se oculta temeroso de espantarlo y se estasia oyendo las gráficas modulaciones de su canto, así yo, ocultándome en la penumbra, y contentiéndome la respiración, escuché atentamente lo que hablaban y observé lo que hacían.

Frases perdidas, cogidas al vuelo, sin hilación; hebras rotas, sueltas y separadas de la urdimbre del diálogo, fué cuanto percibí mi oído.

Hablaban. El, con voz grave en la que había inflexiones, ora apasionadas, ora frías como la hoja de un puñal; ella, con seductora indolencia apoyando en el hombro de su amante el brazo, que remataba en una mano de nítida blancura, con acento quejumbroso y quedo:

—¿Me quieres, Fernando mío?... Lo creo...

—[No puede ser!]

—[¿Te quiero tanto?... Me olvidarás...]

—[Elvira!...] [Imposible!]

—[¿Hazlo!...] [Después de tanto amor!]

Me moriré...

—[Está tranquila: mi corazón es tuyo...]

—[Si... ¡Parece mentira!...] Tu Elvira te lo suplica...

—[¿Qué bueno eres!...] [Siempre?]

—[Por mi honor te juro...]

—[¿Cuánto te adoro!...] Si estoy alegre, ves, me río... Ya no lo recuerdo... Confío en ti...

—[Y si un día?]

—[Sería horrible!...] [¿Matarme!]

Vi que sus labios se unían, que sus alientos se mezclaban; oí el chasquido de un beso...

Toda una historia pasó por mi mente, clara, distinta; aquellas palabras, sirviéronme de sonda para remover el fondo de sus dos existencias, y ver el pasado á través del presente.

¡Ah! no podía más; mis nervios, trantes como cuerdas de violín, parecían iban á estallar; mi cerebro era cárcel estrecha donde se revolvió, queriéndolo romper, todas las tempestades que agitaban mi espíritu. Salí del palco; volví á confundirme con la muchedumbre que llenaba el salón. No perdía de vista á la amorosa pareja. Terminó el baile.

Quise seguirles, pero fué en vano; les busqué inútilmente: monja y caballero, habían desaparecido entre el barullo y la confusión.

Me quedé en la puerta perplejo; sentía así como un vacío en el alma. Después de estar largo rato con la cabeza baja, como si pensara, pero sin pensar realmente, eché á andar y como un autómatas me dirigí á mi casa.

Aquella noche vi en mis ensueños á la monja; me acariciaba; yo la estrechaba entre mis brazos y la llamaba «Elvira mía.»

Cuando desperté recordé el ensueño con placer.

Después la imagen de la monja vino varias veces á despertar mi memoria; pero pasó el tiempo, y fué borrándose, borrándose, hasta que desapareció totalmente; se hundió en la honda sima del olvido.

Transcurrió un año. Mil circunstancias, prosperas unas, adversas otras, borraron las escenas de mi pasada vida, con sus dulces recuerdos y sus memorias amargas. Entregado por completo á los negocios, al trabajo constante, sólo pensaba en crearme un porvenir que me asegurara tranquilidad y cómoda vejez. Iba una mañana meditando en esto y dándole vueltas en mi cabeza á un plan que hacía pocos días había concebido, cuando de pronto percibí los sonidos de un órgano. Sentí una cosa rara, el corazón latióme fuertemente, y los sonidos que seguía oyendo, atojáronseme los mentos de moribundo. Me hallaba en la puerta de una iglesia. Hay función—me dije,—y sin saber por qué, me dieron ganas de entrar, y entré.

El órgano lanzaba un torrente de notas que inundaban la ancha nave del templo, una cascada de armonía, pero de armonía extraña. Las notas aquellas unas veces sonaban graves, retumbando, y parecían la voz del Creador entonando el *Dies iras* en arrebatos de sublime cólera; otras veces, agudas, penetrantes, saltando de un muro á otro, de una columna á otra columna, y vibrando en el aire como vira el silbido de la serpiente, repulsivo y tentador á un mismo tiempo: era el pecado que se revolvía, rebeldes ante la santidad del ara. Luego los acordes del órgano se trocaban en suaves, dulces, dulcísimos, como aleteo de ángeles, y llenaban el alma de inmensa dicha; jelllos hacían adivinar las venturas infinitas de la gloria!

Miré en torno mío: allá, en el coro, las monjas con sus hábitos oscuros, entonaban solemne cántico; los fieles, todos, hombres y mujeres, vestidos de negro. Parecían la comitiva de un muerto. Al pie del altar, rodeada de sacerdotes, envuelta en nubes de incienso, vi una figura blanca; me aproximé: era una joven; estaba de espaldas á mí; vestía riquísimo traje; se hallaba ataviada como para un baile. Entre sus negros cabellos, en sus torneados brazos, sobre su albo seno, multitud de diamantes quebraban en sus pulidas facetas las luces del templo despidiendo brillantes reflejos. Semejaba cubriría poivo de estrellas.

«¡Una profesa! ¡Un pobre ser que huye del mundo! Sus hermosos cabellos, como la hoz corta la mies, iban á ser cortados por el helado filo de la tijera.

Yo avancé más, más; le vi el rostro, y ¡ah! ¡era ella, Elvira, la bellísima joven de aquella noche de Carnaval, la monja del baile de la Zarzuela! ¡Y qué diferencial! Sus mejillas estaban pálidas; sus ojos, siempre hermosos, pero ahora impregnados de tristeza y humedecidos por el llanto; su frente se hallaba marchita y la velaba una sombra de dolor; era una rosa mustia en primavera, abrasada por el fuego de las pasiones y deshojada por el viento del desengaño. Me pareció, aprisionada en aquel traje destinado al baile y á los placeres, la imagen de la Dolorosa en el voluptuoso gabinete de una cortesana. El disfraz era perfecto.

No quise ver, ni oír más; se me oprimía el corazón y las lágrimas me enturbiaban la vista.

Salí á la calle y me alejé de la iglesia, como nos alejamos del cementerio, dejando allí á un ser querido: con duelo en el alma y llanto en los ojos.

Después, al recordar la historia de la mujer aquella; el hábito de religiosa y el traje de baile; la monja ante el bullicio y la algarazas de una noche de Carnaval, y la lujosa dama entre la fúnebre luz de los amarillos cirios, oyendo el canto grave, severo de las religiosas, y las majestuosas notas del órgano en el templo; al recordar los dos disfraces, aun pasados muchos años, una lágrima se deslizó por mis mejillas, y exclamé: ¡ah! los que buscáis la filosofía de la existencia en los libros donde yacen almacenadas las ideas, sin calor, muertas, cruzadas los ásperos senderos de la vida; pisad abrojos; dejad girones de vuestra fe y vuestras esperanzas en las zarzas del camino, y allí, allí aprenderéis, en el sabio libro de la experiencia, y hallaréis seres como la pobre Elvira, é historias desgarradoras como la suya, cada una de ellas, sublime poema de sentimiento y filosofía.

Juan J. Menduina

## Ecos de Madrid

## TEMPERATURA DE AYER

Presiones: 764,4 (Málaga) y 754,4 (Oviedo); temperatura máxima, 18° (Alicante); id. mínima, 6° (Lérida).

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 14°; id. mínima, 5°.

Sres. Aramburo hermanos, Principes, 12.

8 de la mañana, 18°.

12 de la mañana, 18°.

4 tarde, 15°.

Máxima, 19°.

Mínima, 5°.

El barómetro milimétrico, 707.

## SANTO DE HOY

San Hermenegildo, Rey de Sevilla y mártir.

Sol: sale á las 5'25 y se pone á las 6'37.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en el Carmen, y siguen las solemnes funciones al Sacramental: predicará por la mañana D. Juan Manuel Carás, y por la tarde D. Julián Miranda.

La misa y oficios son de la Feria.

Vista de la Corte de María.—Nuestra Señora de los Remedios en San Ginés, ó de la Salud en San José ó Santiago.

## POLÍTICOS

Los amigos del Sr. Vega Armijo disculpan el discurso de furiosa oposición con que contestó á las nobles y afectuosas palabras del Sr. Sagasta, diciendo que su conducta no puede tacharse de poco correcta, porque á nada se había comprometido el Sr. Marqués en los días anteriores. Bajo ningún punto de vista que se le considere, resulta defendible el acto del ex-Ministro de Estado; pero si quiera podían sus amigos haber encontrado una excusa más habilidosa para encubrir la falta de amistad y de disciplina que envuelven las frases con que dió anteayer el Sr. Vega Armijo en el Congreso muestras de lo poco que pueden confiar en él sus correligionarios.

Aun no habiéndose comprometido á nada en los días anteriores, oyó el señor Marqués de la Vega de Armijo, momentos antes de levantarse á hablar, pala-

bras tan elocuentes y sentidas de afecto y que expresaban tan vivísimos deseos de concordia y armonía, que no se concibe cómo después de escucharlas tuvo aún ánimos para ayudar en su campaña á los enemigos del Gobierno. En obsequio suyo, hizo el Sr. Sagasta aclaraciones á su discurso del martes pasado, que seguramente no las hubiese hecho quien no tuviera la grandeza de ánimo de nuestro ilustre jefe, ni fuera capaz de haber supuesto tan inconcebible conducta de parte del Diputado discrepante, del cual era de esperar expresara su reconocimiento de modo bien distinto al que lo hizo.

No queremos insistir en esto, porque no se nos tache de apasionados—por más que las pasiones, cuando se apoyan en la justicia, son nobles y legítimas,—pero los que con tal epíteto nos califican, tendrían que confesar forzosamente que eslabamos en lo cierto al asegurar la nota de hostilidad con que en el Congreso respondería el Sr. Vega Armijo á las nobilísimas palabras de nuestro respetable y querido jefe.

No se sabe aún á ciencia cierta qué día se verificará la votación del proyecto de contrato con la Trasatlántica, porque se duda si recaerá en la discusión de alguna de las enmiendas presentadas ó si en el artículo 1.º, que es lo probable.

Los republicanos coalicionistas han presentado, con una intención fácil de adivinar, dos nuevas enmiendas al dictamen. En una se pide que la duración del contrato sea la de diez años, y en otra la rescisión del contrato si no se da escrupuloso cumplimiento á determinados artículos que expresa dicha enmienda.

Respecto al voto de la minoría posibilista, no se sabe nada seguro, pues mientras *El Correo* dice que los amigos del Sr. Castelar se abstendrán, salvo el Sr. Celleruelo, *La Correspondencia* insinúa que es muy posible que voten en contra, aun no participando de las apreciaciones hechas por dicho señor en el Congreso.

Los reformistas no saben á qué carta quedarse. *El Diario Español* defiende el contrato y lo ataca *El Resumen*. El señor Romero Robledo ha manifestado repetidas veces, antes de su expedición á Antequera, su conformidad con el proyecto, y algunos amigos del Sr. López Domínguez no son del mismo modo de pensar. Mientras los jefes se ponen de acuerdo, los reformistas guardan reserva.

La minoría conservadora, como ha declarado ayer el Sr. Villaverde, no ha cambiado ni cambiará de actitud.

Tal es la disposición de las fuerzas de todas las minorías parlamentarias.

Cuando se inauguró el círculo reformista, tuvo el Sr. Romero Robledo algunas frases de efecto para desmentir los rumores de próximas disensiones en su novel partido.

Efectivamente, estas han aparecido ya, y en el mismo círculo donde resonaron las palabras con que las desmintió el jefe de estado mayor por adelantado del General López Domínguez.

Los Sres. Dato y Henestrosa, íntimos amigos del Sr. Romero Robledo, han permitido los cargos que desempeñaban en la Junta del círculo.

*La Época* atribuye esta determinación, á que no quieren dichos señores tomar á juego la política, tendencia que se manifiesta demasiado visiblemente entre las huestes izquierdistas.

A nosotros nos parece, sin embargo, que estos son los que están verdaderamente en carácter, dada la historia del partido reformista, cuya constitución parece á todo el mundo cosa de juego, creencia que vino á confirmarse con la creación del círculo en un punto tan céntrico que se hizo envidiar de todos los puntos de los demás círculos.

Nuestro mayor deseo hubiese sido publicar íntegro el notable y sentidísimo discurso que pronunció ayer en el Congreso el digno Ministro de Ultramar.

La energía y la elocuencia con que se defendió de los violentos é injustos cargos del Sr. Azcarate, fueron acogidas con grandes muestras de aprobación y simpatía en la Cámara.

Lamentamos que la falta de espacio nos impida reproducir en extenso la brillante refutación del Sr. Balaguer, que publicaremos mañana.

La comisión que entiende en el proyecto de reorganización del poder judicial, se ha reunido ayer en el Senado.

El Sr. Merelo ha hecho algunas observaciones sobre los requisitos que se exigen á los Abogados para su entrada en la carrera judicial.

El Sr. Calderón y Herce ha solicitado se defina la situación de los empleados de Gracia y Justicia con relación á la carrera judicial.

Los Sres. Alcocer, Conde de Villapardierna y Concha Castañeda, han hecho algunas observaciones.

Una comisión de la Fiscalía del Tribunal de Cuentas del Reino, ha pedido se haga efectivo el precepto de la ley orgánica del Tribunal, que dispone se les incluya en el escalafón de la carrera judicial y fiscal.

Creemos que en breve se presentará al Consejo de Marina, para su aprobación, el expediente de construcción de tres nuevos torpederos, según el modelo del *Destructor*.

El Teniente de navío, Sr. Villamil, será probablemente encargado de la inspección de la obra.

Ayer, en la sesión del Senado, se leyó el contraproyecto sobre asociaciones del Sr. Comas.

El trabajo del catedrático de la Uni-

versidad Central está dividido en títulos, capítulos y artículos.

Puede decirse que consta de dos partes, una de las cuales se encamina á enmendar y subsanar las deficiencias que á su juicio existen en el presentado por el Gobierno, y la otra á indicar los errores que entrañan las disposiciones del dictamen de la comisión y á corregirlos de manera que no se perjudique ni desvirtue el derecho de asociación.

Dos enmiendas al dictamen han presentado los Sres. Marqués de Hoyos y Conde de Tejada de Valdosa. La una adicionando el art. 15 con el párrafo siguiente:

«Se exceptúa de lo prescrito en este artículo á toda asociación cuyo objeto ó cuyos medios comprometan la seguridad del Estado, que podrá ser disuelta por virtud de esta ley, dando cuenta á las Cortes.»

La otra es el art. 12, cuyo párrafo 4.º se cambiará por este:

«La suspensión gubernativa de una asociación subsistirá hasta que recaiga ejecutoria en la causa criminal.»

Ha presentado su acta al Congreso, como Diputado electo por Liria, el señor don Manuel Danvila.

Hoy se reunirá el comité fusionista del distrito de Buenavista, bajo la presidencia del Sr. Casuso, para tratar de asuntos relacionados con las próximas elecciones municipales.

Ayer á las cuatro de la tarde se remitió por el Gobernador al Laboratorio municipal varios cartuchos para que se procediera á su examen. Verificado éste resultaron compuestos de dinamita negra tres de ellos, y un cuarto de dinamita gris, mezclado con gran cantidad de nitroglicerina.

Los primeros son de los que se emplean para las minas y tienen en uno de sus lados un sello de una fábrica de Asturias.

En la causa que se instruye con motivo de las armas encontradas en varios puntos de Madrid, parece que han sido llamados á declarar varios armeros de esta capital.

El discurso que pronunció ayer el señor Gamazo en el Congreso, y que publicamos íntegro, al mismo tiempo que la primera parte, ha alcanzado en la prensa la misma entusiasta acogida











se han consagrado al estudio asiduo y concienzudo del contrato, al emitir su dictamen ante la Cámara, han procedido con completa conciencia y rendido tributo a su convicción; están completamente tranquilos en cuanto a aquel caso de responsabilidad de que se habló aquí en los principios, ignorando acaso que ese caso de responsabilidad sería de lo más peregrino y extraordinario cuando se fundaba en haber traído a la discusión, a la modificación de las Cámaras una obra elaborada con patriotismo, ya que no con acierto, que de esto no pueden responder los hombres; como si el hablar de casos de responsabilidad, de artículos del Código penal sin haberlos leído, o de los argumentos que fluyen de inteligencias tan claras como las que aquí se han ejercitado en este debate.

Nosotros hemos cumplido con nuestro deber a vosotros toca decidir lo que ha de ser de este proyecto de ley. Un solo voto, no en el nombre de nadie sino en el mío, dirijo a los Sres. Diputados: el de que solo voten por convencimiento.

Si hay alguien que no ha estudiado, ó no tiene noticia exacta del asunto, en nombre de la comisión creo que puedo ya decirlo, nosotros estamos prontos a dar todas las explicaciones que se nos pidan: lo que deseamos es que cuando se diga contra el proyecto lo sepa el país, y lo sepa solemnemente y oficialmente, para que juzgue a los que voten en pro y a los que voten en contra. Yo por mi parte, espero tranquilo su fallo. He dicho. (Muy bien.)

El Sr. Fernández Villaverde habla para alusiones, y dice que va a exponer el pensamiento en este asunto de la minoría conservadora.

Encuentra contradictorias las afirmaciones de los impugnadores del proyecto, pues mientras unos creen que es de la exclusiva responsabilidad del G. bierno, otros como el Sr. Azcarate entienden que es exclusivamente de competencia del Parlamento.

Ambos pareceres son ciertos en parte y a la vez equivocados, porque el proyecto en realidad participa de los dos aspectos.

Así lo entiendo yo y así lo entienden mis amigos.

Califica de nobles y elocuentes las palabras pronunciadas ayer por el Sr. Presidente del Consejo a propósito de la responsabilidad cabida en el proyecto que se discute.

El Sr. Ministro de Ultramar pronuncia un discurso tan razonado como energético, el cual publicaremos íntegro en el número de mañana, limitándonos a consignar ahora la grata impresión que en la Cámara han producido las autorizadas palabras del Sr. Balaguer, cuya respetabilidad por sí sola, sería bastante para imprimir al proyecto de la Transatlántica el más acrisolado prestigio.

## SENADO

Sesión de ayer.

Se leyó la enmienda del Sr. Comas al dictamen sobre el proyecto de ley de Asociaciones, enmienda contenida en unas 150 cuartillas y que es más extensa que el proyecto del Gobierno.

El Sr. Calderón y Herce, aprovechándose de la presencia del Sr. Ministro de Marina, reprodujo el pedido de informe del Centro técnico sobre la ley de creación de un escuadra.

El Sr. Ministro de Marina contestó que dicho informe es el que le sirve de asesor para cumplir la ley referida y no podría remitirle en unos días.

El Sr. Vela consumió el segundo turno en la lectura del proyecto de ley de Asociaciones, a pesar de continuar aún delicado de salud.

Impugnó el dictamen, porque, a pesar de las modificaciones introducidas en el proyecto por la sabiduría de la comisión, no se ajusta a los principios conservadores, que son los que informan con su espíritu la Constitución de 1876.

Afirma que en este asunto debe seguirse el ejemplo de Inglaterra.

Recordó la circular del Sr. Sagasta, que en 1869 estaba asustado por los desmanes y delirios que se cometían a la sombra de los derechos de reunión y asociación, circular que tendía a reprimir con mano fuerte todo lo subversivo, y que no impidió grandes desventuras.

Recordó que el Sr. García Ruiz, para robustecer el poder constituido, acabó con todas las asociaciones políticas.

Ofreció, en nombre de su partido, ayudar al Gobierno para hacer la causa del derecho, pero no la de la arbitrariedad.

El Sr. Aldecoa contestó al orador en nombre de la comisión, encaminando su discurso a demostrar que el proyecto se ajusta al espíritu de la Constitución de 1876, que el dictamen emitió en su perfecta conformidad con el pensamiento encarnado en el proyecto, que la definición de sociedades ilícitas corresponde al Código y a ella se refiere el dictamen que se discute.

Se suspendió este debate y se levantó la sesión.

## TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

Viena 12.—Según noticias de Sofía, el Gobierno búlgaro está dispuesto a hacer grandes concesiones a Rusia, incluso abandonar su puesto y cederlo a hombres nuevos no comprometidos en la lucha de los partidos.

Esta noticia merece sin embargo confirmación.

El Ministro de Negocios Extranjeros, Sr. Flourens, ha celebrado esta mañana una conferencia con el Embajador de Rusia en esta capital a la cual se atribuye cierta importancia.

El Embajador saldrá por la noche con dirección a Niza y Cannes, donde se propone pasar algunos días.

San Petersburgo 12.—El *Diario de San Petersburgo* desmiente hoy el rumor de que han sido deportados 182 Oficiales del ejército ruso.

Nueva York 12.—El partido irlandés de los Estados Unidos se muestra muy excitado contra Inglaterra.

Los jefes de dicho partido impiden que los dinamiteros lleven a cabo sus siniestros designios para no perjudicar la campaña que los parnellistas y gladstonianos han emprendido en el Parlamento inglés contra el proyecto de ley de represión en Irlanda; pero si éste es votado, son de temer grandes catástrofes en la Gran Bretaña y en sus colonias.

Londres 12.—Un telegrama de Calcuta, que publica hoy el *Times*, dice que circula allí el rumor de que las tribus insurrectas afganas, llamadas Ghilzais, han derrotado a las tropas del Emir, apoderándose del importante punto estratégico de Gienni, cortando, por lo tanto, las comunicaciones entre Cabul y Candahar.

Añade que los rusos concentran tropas y acumulan municiones de boca y guerra sobre la frontera del Afganistán.

Nueva York 12.—En el ferrocarril de Pittsburg (Colombus) se ha descubierto un hecho singular que llama poderosamente la atención en los Estados Unidos.

Muchos empleados de la compañía del ferrocarril habían formado una asociación cuyo objeto era organizar en gran escala el robo en los vagones de mercancías.

Han sido reducidos a prisión 42 de dichos empleados.

París 12.—El periódico *L'Economiste*, dice hoy que se han entablado negociaciones entre España y Francia encaminadas a que la nación española tome parte en la Gran Exposición Internacional de París de 1889.

Añade que se trata de mejorar además las relaciones comerciales entre ambos países.

Londres 12.—En Belfast han estallado nuevos desórdenes.

Reina grande efervescencia en aquella ciudad.

Londres 12.—Los periódicos atribuyen mucha importancia a la imponente manifestación de ayer en Hyde-Park, para protestar contra la ley de represión en Irlanda.

Reconocen que de muchos años acá no se había visto una demostración tan numerosa.

En las quince tribunas que, formando un inmenso hemiciclo, se levantaron, hablaron los Diputados Stuart, Labouchere, Conynan, Clare, Pietou, Morgan, O'Connor, Sexton y otros.

Berlin 12.—Algunos periódicos panislavistas sostienen que la seguridad de los dilatados dominios de Rusia en el Asia central, exige que dicha potencia extienda sus fronteras hasta las orillas del Indo.

Lisboa 12.—Esta mañana han llegado a esta capital los Duques de Montpensier.

En la estación les esperaban la familia real portuguesa, los Ministros y altos dignatarios y el Sr. Méndez Vigo, representante de España en esta corte.

París 12.—Esta mañana ha fallecido el conocido editor de París y Director del periódico *El Monitor Universal*, Sr. Dalloz.

París 12.—En los círculos de la colonia rusa de esta capital, se considera como pura invención la noticia de que el Czar de Rusia ha sido objeto de un nuevo atentado.

(De la Agencia Libre)

Constantinopla 11.—El Gobierno prepara una nota circular, en la cual recapitulará todas las diligencias que ha practicado hasta el presente, para llegar a una solución de la cuestión búlgara.

Strasburgo 11.—Reina gran efervescencia, desde ayer, en esta ciudad, con motivo de haberse puesto ayer mismo en vigor la disposición que exige que todos los franceses, sin excepción, tengan que pedir permiso a la policía para permanecer en Alsacia-Lorena.

Antes, este permiso solo se exigía a los franceses pertenecientes al ejército.

Se teme que de esta nueva medida de rigor se origine algún conflicto.

Buda Pesth 12.—Con motivo de haberse marchado a Bucarest los delegados rumanos, se decía estos días que habían fracasado las negociaciones relativas al tratado de comercio. Estos rumores carecían de fundamento, pues dichos delegados únicamente han ido a su país, a pasar las fiestas de Pascua, para volver a reanudar sus gestiones.

Se asegura que las nuevas instrucciones que han recibido de su Gobierno, permiten esperar que esta vez se llegará fácilmente a la conclusión definitiva del tratado comercial austro-húngaro-rumano.

París 12.—El periódico alemán *Freisinnige Zeitung*, dice que cuanto más ataquen los órganos oficiales del Gobierno de Berlín al General Boulanger, tanto más consolidará la situación del Ministerio de la Guerra de la República francesa.

Nueva York 11.—La última semana ha sido relativamente de poca actividad en cuanto se refiere a importaciones de materias primeras para la industria.

El *Stock* de nuestros almacenistas no se ha modificado sensiblemente. En cambio se han recibido importantes órdenes de compra de confecciones, lanas y bonetería para otoño.

El mercado de algodones en alza y precios firmes.

Napoles 12.—Ha disminuido sensiblemente el precio de los aceites de oliva. Esta disminución depende de la concurrencia de aceites de semillas diferentes, la mayor parte de los cuales nos vienen de Marsella.

Calcuta 11.—Calma en los negocios. Los productos de importación, sin venderse. Únicamente los metales dan lugar a transacciones de alguna importancia.

San Petersburgo 11.—Se proyecta la construcción de una línea de tranvías a vapor, de 153 millas, entre Asabat y Meshed, a fin de facilitar en Persia la colocación de los productos rusos y alejar de allí los géneros ingleses.

Bona 12.—Según telegrama recibido de Argel, han llegado M. Millaud, Ministro de Obras Públicas; M. Granet, Ministro de Correos y Telégrafos, y M. Berthelot, Ministro de Instrucción Pública.

El viaje desde Marsella ha sido muy feliz.

En el muelle los esperaban comisiones de todos los centros oficiales y una multitud que deseaba saludar a los ilustres viajeros.

En la activa campaña para el estudio de la colonización y de las reformas que deban introducirse en la administración de las posesiones francesas en Africa, los Ministros se han distribuido los trabajos de la manera siguiente: M. Berthelot irá a la Kabila, M. Millaud a Orán, y monsieur Granet a Setif y a Bugia.

París 12.—Nuestro corresponsal en San Petersburgo nos telegrafía diciendo que es completamente inexacta la noticia del tercer atentado contra el Czar, que dió el *Tagblatt*, y de que hizo eco toda la prensa de Europa.

San Petersburgo 12.—En el próximo mes emprenderá su viaje el General Gourko; va a estudiar los puntos de más importancia estratégica de las provincias limitrofes a la Galicia.

Lisboa 12.—Ha llegado el vapor *Villa de Tunes*, después de una feliz travesía. En él han llegado los Ministros de Instrucción y Trabajos públicos, a quienes acompañan las señoras de Millaud y Granet, y un considerable número de altos funcionarios.

Han llegado igualmente en el mismo vapor el ilustre poeta M. Juan Aicard, y entre otros, los Diputados siguientes:

MM. Dautresmes, German Casse, Camescasse, Félix Faure, Michelin, Camelinad y los periodistas Jacques Hebrard y Doumer, del *Temps*, Jules Hugonnet, de la *France*, Julián Penel, del *Evenement*, Edmundo Terry, del *Paris*, y Benoit-Lévy, corresponsal de la *Agencia Libre*.

Esta excursión no puede menos de ser provechosa para Argel; por de pronto será conocida por los miembros del Parlamento, y determinará gran movimiento de viajeros y colonos hacia esta prolongación del territorio francés.

Procuraré tener a ustedes al corriente de los incidentes de este viaje.—Benoit Lévy.

## GACETA

La de hoy contiene las disposiciones siguientes:

PRESIDENCIA.—Real orden decidiendo a favor de la Administración una competencia suscitada entre el Gobernador civil de la provincia de Tarragona y el Juez de primera instancia de Tortosa.

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto conmutando el resto de la pena de ocho años de prisión mayor impuesta a Eusebio Ayud por igual tiempo de destierro en causa por homicidio.

Otro indultando a Francisco Antonio Rodríguez del resto de la pena de diez años y un día de prisión mayor que le impuso la Audiencia de Oviedo en causa por rebelión en sentido republicano.

Otro indultando a Manuel Corrales y Ramos del resto de la pena de diez años y seis meses de prisión mayor que le impuso la Audiencia de Albalade en causa por robo y rebelión.

## SUCEOS

A la una de la tarde de ayer se cometió un robo en el almacén de colonias de don Angel Baranda, situado en la plaza del Progreso, consistente en 5.000 rs. en plata y calderilla. Parece ser que los ladrones penetraron por una alcantarilla.

En la carretera de Carabanchel, a las dos de la tarde, un sujeto infringió varias heridas leves a otro.

## LA BOLSA

Los fondos en alza.

El 4 por 100 interior en partida sólo ha tenido los cambios de 64'15 y 20, tanto al contado como a fin de mes, y a esta fecha, con prima de 40 céntimos, a 64'70.

El 4 por 100 exterior, de 65'40 ha subido a 65'60.

La Deuda amortizable en partida, a 80 por 100 y 79'95.

Los billetes de Cuba de 1880, con el cambio único de 97 por 100, y los de 1886, entre 93'15 y 25.

Las cedulas del Banco Hipotecario al 5 por 100, a 100'25.

Las acciones del Banco de España con dos enteros más; esto es, a 389 por 100.

## BOLSA

A las cinco.—4 por 100 interior contado y fin de mes, 64'20 dinero. Exterior, 65'60. Barcelona.—Interior, 64'07; exterior, 65'07.

A las doce.—Contado, 64'20; fin de mes, 64'15.

Barcelona.—Interior, 64'10; exterior, 65'40.

No se han recibido los partes de las Bolsas de París y Londres.

París 12.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 64'75.—Después, 64'87.

Londres 12.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 64'00.—Después, 64'25 y 64'43.

París 12.—Bolsa.—Fondos franceses: 3 por 100, 81'12 1/2; 4 1/2 por 100, 109'70.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 64'76.

Obligaciones de Cuba, 497'50.

Consolidados ingleses, 102 1/4.

Última hora: 4 por 100 exterior español, 64'31 3/4.

Londres 12.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 64'50.

París 12.—A pesar de las noticias del Afghánistán y de Bulgaria que publican hoy los periódicos de Londres y París, la Bolsa ha continuado subiendo por efecto de la abundancia del dinero y de la fuerza de la especulación, la cual acoge con indiferencia los rumores pesimistas, fundándose en que las alarmas anteriores fueron prontamente disipadas.

El 3 por 100 francés, de 85'00 ha subido a 81'77, y el 4 por 100 español, cuyo clausura anterior fué a 64'02, ha comenzado a 64'75, haciéndose después a 64'87, para retroceder a 64'69 y volver a subir a 64'84.

De Londres viene también muy firme el español. La primera operación fué allí a 64'00; luego se hizo a 64'25 y subió rápidamente a 64'43.

París 12.—En la Bolsa ha proseguido el alza, cerrando casi todos los valores, y particularmente los del Estado, a cambios muy elevados, como no se habían visto en todos estos meses.

El sábado a hoy, el 3 por 100 resulta con un alza de 20 céntimos.

El español con 36. El italiano con 30. Las acciones del Banco Otomano con un franco. Con otro próximamente las del Canal de Panamá y con 1'25 las de Ríotinto.

Los húngaros han subido también cerca de 1 por 100.

Los consolidados ingleses vienen de Londres con 16 céntimos de alza.

## ENTRE BARRERAS

PRIMERA CORRIDA DE ABONO

Siga la juega, siga el entusiasmo y no hay que pensar más que en los toros. Buen veraneo pasaría yo con el importe de los empujos que entre el domingo y lunes se habrán hecho en Madrid con el exclusivo objeto de ir a los toros.

Ya no hay aquello de «lo que se ha de gastar en la justicia, en vino, o en tijos»; así es que todo el mundo trae er disloque por mo e lo pitone. Anterior hubo toros en media España, y el único perjudicado ha sido Cacheta, por mor de un puntazo, por fortuna leve.

Pero vamos a ver lo que ocurrió anteayer en el circo de la carretera de Aragón.

El Sr. Font, que presidia, hizo la señal para que salieran las cuadrillas, lo cual que eran las mismas de el domingo, sintiendo mucho no ver a Mojino entre los muchachos por parecer de anginas en la garganta. Seguidamente funciona er Bañolero, dando suerta a un mosquito berrendo de la ganadería del Sr. Benjumea, que estaba encarcerado con otros cinco por mor de ser guapos y haber dao buen juego en la tienta.

Er gaiao

De buena lámina fueron toos, resurtando guasones y blandos cuatro de ellos, muy superior el sexto y de recibo pa la lidia el quinto. El primero fue un buen mozo, el cual de eso pudo presumir, pues no había na más e facha; de cuarsequier manera, con menos aire hubieran dao más juego, lo cual deben tener presente los ganaderos, para poner en la escritura e venta la condición de que las reses se han de jugar en días serenos.

Los picaores

De too habio en la viña der Señor, pues aun cuando Manolillo Agujetas ha puesto buenos payazos y entrado a ley en la suerte, tambien hemos notao en este piquero que ha eutroo ladeao y segao en muchas ocasiones. Señor Manolito, mas consensiencia, y pique usted como sabe hacerlo y como el arte manda. Circo lo creamos no debía pizar en esta plaza: es mucha plaza pa tan poco picaor, digo no, mucho picaor pa tan poca plaza. El Artillero, que andao entrando y saliendo, no ha eutao mal.

Los muchachos

Han bregao cuanto han querido, pues no he visto nadie mas tolerante que Rafael. Guertita ha trabajado mucho y bien, habiendo corrio a un toro por derecho, como se hasia en er pasado siglo. Con los pelos ha eutao bien, por más que su par cambiando en el segundo buró no fuera der luesimiento debio. Legatierin, con la habilidad que Dios le ha dao, poniendo dos pares e zarzillos de los de primera. Torerito, regular; se le cayeron dos palos, en lo cual demostró desgracia.

Quien no nos gustó fué er Purga, y lo atribuímos a su gusto de ayer, pues palidísimo tanto, que creamos que er pelo se le pondría blanco.

Los mataores

—Hay guen Rafael—le decía uno der Carpio a Lagartijo cuando este se encaminaba a dar muerte a su primero, que, dicho sea de paso, tenía toa la barba.—El que da primero da dos veces.—aludiendo a su faena de ayer.

Er mataor nos gustó por más que se en.

corbara, pues dió en poco terreno unos cuantos pases naturales, redondos y de pecho preparados, de esos que dilaocan a las masas; un pinchazo en las agujas y media superior en las tablas fueron las erías que ar volapió enagó Rafael a su enemigo pa que doblara, rematándolo con un descabe y descabeyante.

Ovación, delirio y bota e vino. Er cordobés guapo y maestro. A su segundo lo toró más derecho y con ganancia, pero los propósitos se quearon en mente, pues er Benjumea no armitió caba y se piró a la muleta; después e fíjalo en er rojo trajo, le aliso media estocó un poquito de la izquierda y una hasta la tasa, que más que ar toró mató a esos primeros que camelan que Rafael pase fatigas. Otra ovación, otros trágicos de buen mollate, y abur. La verdad que este diestro nos pasee que trae las e Cain; más vale así.

En la dirección, tolerante, y con er capote como la Verónica con er paño. Valientes largas.

SALVADOR

Qué aire ni que pamplinas, como dicen sus apasionados; lo que hubo y tuvo este mataor en su primer toro fué jinda y desconianza, arrancó a paso e banderillas y colocó el estoque ladeao y caído. La bronca meresia, y los aplausos de su familia y amigos. En su segundo estuvo valiente en extremo y trabajador, quitó ar toro de la quenera der caballo, arrancando sin lograr dar muleta a Naranjito en dos ocasiones desde un tanto lejos, y siendo perseguido y derribado a la salida de un volapié contrario que terminó con la vida der animalito. Salvador muy valiente, y en los pases con la izquierda demostró inteligencia. Justa la ovación tributada por el pueblo.

Mazzantini

Toró a su primero un tanto precipitao pero moviendo algo los brazos, arrancó más largo que acostumbraba y esto hizo que no entrara en la cara der toro tan a tiempo como debiera, por lo cual dió una estocada baja que silbaron unos y aplaudieron otros.

Creemos lo mejor en casos tales abstenerse, como en las votaciones.

Su segundo era un amigo que tenía que matar, pues sobre tener respeto en la cara, había facultades en las canillas; no fué esto obstáculo pa que er guipuzcoano se armarra, y sin jonquea ni romanesse preparara a la res pa un volapié alto y hondo después de algunos pases, los mejores que ha dado este diestro en Madrid. Fué aplaudido por el público y nosotros.

La tarde guasona, pues er sdo anduvo jugando ar toro, de esconder hasta er sdo es partidario e la fiesta. La plaza llena y la gente ar salí desia de los mataor er Lagartijo y Mazzantini. La orquesta tocó un mismo paso doble tres veces; esto lo único que quiere desir es lo afilsoao que es a la música.

Puyazos

## ANUNCIOS RECOMENDADOS

## CAZADORES Y VIAJANTES

Cubiertos para campo y viaje, con su cesta, desde 6 pesetas en adelante. El cubierto de 6 pesetas, cuyos tres platos varían frecuentemente, se compone de lo que sigue:

Pan.—Salchichón.—Jamón en dulce.—Pastel de liebre.—Pavo trufado.—Pasteles.—Fruta.—Queso.

## SUIZO MODERNO

Sevilla, núm. 16

## ESPECTÁCULOS PARA HOY

Español.—8 1/2.—F. 168 de abono.—T. 3.º par.—6.º serie.—La realidad y el delirio.—Un cuarto desahogado.

Alhambra.—8 1/2.—T. impar.—5.º de abono.—Il Babbeo E. L'intrigante (nuevo). Princesa.—8 3/4.—Función 4.ª de abono.—T. 1.º.—Lucrecia Borgia.

Variedades.—8 1/2.—La Diva.—Un toro de gracia.—El lucero del alba.—Ya somos tres.

Apolo.—8 1/2.—Baile de espectáculo, So-hokely.—Pelaz.—El niño Jesús.—Baile de espectáculo, So-hokely.

Lara.—9.—T. 3.º impar.—Los fugitivos. El día del sacrificio.—El padrón municipal.—Segundo acto.

Elavla.—8 1/2.—T. 3.º impar.—Las bodas de Jeromo.—Segundo acto.—Los Molinos.—La fiesta de la gran villa.

Price.—8 1/2.—Primera faxionable soirée de la temporada.

Skating Ring (Atocha 68).—De 9 a 12 mañana y de 2 a 6 tarde.—Sesión de patines.

MADRID

IMPRENTA DE ALFREDO ALONSO

Calle del Soldado núm. 8

## BOLSA DE MADRID.—COTIZACIÓN OFICIAL DEL DÍA 12 DE ABRIL DE 1887

FONDOS PÚBLICOS		ÚLTIMO PRECIO	ACCIONES	CAPITAL PAGO	ÚLTIMO PRECIO	OBLIGACIONES	ÚLTIMO PRECIO
4 por 100 interior.	84.20	Compañía general de Tranvías.	250			Ferrocarril de	
4 por 100 exterior.	84.25	Tranvía de Estaciones y Mercaderías.	500	400		Langreo n.º 1 & 4. 900.	
4 por 100 amortizable.	65.60	Navieras de Guadarrama.	50			Madrid a Zaragoza y Alicante n.º 1 & 4.	475
Bill. Hip. Isla de Cuba.	93.10	Fomento del puerto de Pasajes.	500			1.487.694.—8.º anual.	475
Olig. del Tes. Aduanas de Cuba.	93.10	Catalana general de crédito.	150			Id. 728.808.—a. 20.º an. 145.000.04.152.880.	285
Deuda de Cuba, 8.º, anual y 1.º, de amort.	93.10	Voz de la Habana.	500			8.º de Jerez y Cadiz, ante. en 37 años (se).	475
Deuda de Cuba, 3.º, anual y 2.º, de amort.	93.10	Planeta de Puer.	500			Id. amort. en 35 años (nueva emisión).	475
Deuda de Cuba, 3.º, anual y 2.º, de amort.	93.10	Pesquería canario-afriana.	500			Norte de España (1.º serie).	475
Deuda de Cuba, 3.º, anual y 2.º, de amort.	93.10	Crédito general (1.º serie).	500			Id. id. 2.º id.).	475
Deuda de Cuba, 3.º, anual y 2.º, de amort.	93.10	Crédito general de Obras públicas.	500			Id. n.º 1.º de 500.000 (1.º id.).	475
Deuda de Cuba, 3.º, anual y 2.º, de amort.	93.10	Tabacos de Filipinas.	500	30		Id. n.º 1.º de 500.000 (1.º id.).	475
Deuda de Cuba, 3.º, anual y 2.º, de amort.	93.10	Norte de España.	500	50		Norte especiales de Zarg. a Pamplona.	475
Deuda de Cuba, 3.º, anual y 2.º, de amort.	93.10	Terreros de Nipe (Cuba).	500	50		y Alcañav. de Zarg. a Barcelona.	500
Deuda de Cuba, 3.º, anual y 2.º, de amort.	93.10	Sociedad matritense de Electricidad.	500			Norte 4.º prioridad.	475
Deuda de Cuba, 3.º, anual y 2.º, de amort.	93.10	Ferrocarril de	475			Id. 90.40 del 8.º, hip. sobre la línea de	475
Deuda de Cuba, 3.º, anual y 2.º, de amort.	93.10	Alar & Santander (n.º compañía).	475			Segovia & Medina del Campo.	475
Deuda de Cuba, 3.º, anual y 2.º, de amort.	93.10	Madrid a Zaragoza y Alicante.	475			Córdoba & Sevilla.	500
Deuda de Cuba, 3.º, anual y 2.º, de amort.	93.10	Sevilla & Jerez y Cadiz (n.º compañía).	475			Zaragoza & Pamplona.	500
Deuda de Cuba, 3.º, anual y 2.º, de amort.	93.10	Norte de España.	500			Tudela & Bilbao (1.º serie) 8.º.	500
Deuda de Cuba, 3.º, anual y 2.º, de amort.	93.10	Tudela & Bilbao.	500			Tudela & Bilbao (2.º id.).	500
Deuda de Cuba, 3.º, anual y 2.º, de amort.	93.10	Lerida & Reus y Tarragona.	475			Lerida & Reus y Tarragona.	475
Deuda de Cuba, 3.º, anual y 2.º, de amort.	93.10	Idem nuevas acciones. 47.300.	475			C-Real & Badajoz hip. 8.º, anual.	475
Deuda de Cuba, 3.º, anual y 2.º, de amort.	93.10	Idem nuevas acciones. 47.300.	475			Norte de España.	475
Deuda de Cuba, 3.º, anual y 2.º, de amort.	93.10	Idem nuevas acciones. 47.300.	475			Falencia & Ponferrada.	475
Deuda de Cuba, 3.º, anual y 2.º, de amort.	93.10	Idem nuevas acciones. 47.300.	475			Córdoba & Málaga.	475
Deuda de Cuba, 3.º, anual y 2.º, de amort.	93.10	Idem nuevas acciones. 47.300.	475			Almame & Val. y Tarragona (hip.º).	475
Deuda de Cuba, 3.º, anual y 2.º, de amort.	93.10	Idem nuevas acciones. 47.300.	475			Gran cast. de id.	